

Godino, Héctor Luis Alberto

Buenos Aires

Diciembre 2004

## Descartes y la modernidad en la filosofía de Augusto Del Noce



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

Tesis de Licenciatura

Director: Dr. Enrique Corti

Facultad de Filosofía. Universidad del Salvador

## INDICE

### INTRODUCCION GENERAL ..... p. 4

1. Prólogo.
2. Tesis.
3. Breve biografía.

### Capítulo I: LIBERTAD HUMANA

1.1. Introducción.....	p. 10
1.2. El juego de las interpretaciones.....	p. 11
1.3. Clasificación de las interpretaciones.....	p. 12
1.4. Lectura según la letra.....	p. 14
1.5. El horizonte leibniziano .....	p. 17
1.6. Libertad humana.....	p. 23
1.6.1. Introducción	
1.6.2. El método.	
1.6.2.1. Problema cartesiano	
1.6.2.2. Innatismo y método.	
1.6.2.3. Método y matematismo.	
1.6.3. La duda y el error.	
1.6.3.1. El camino de la duda.	
1.6.3.2. Teoría del error.	
1.6.4. Libertad y teología.	
1.6.4.1. Dos niveles de análisis	
1.6.4.2. Molinismo	
1.6.4.3. Cuadro de relaciones	

### Capítulo II: LIBERTAD DIVINA

2.1. Introducción.....	p. 62
2.2. Perspectiva evolutiva del pensamiento cartesiano.....	p. 65
2.3. La libre creación de las verdades eternas.....	p. 69
2.3.1. Presentación de la tesis.	

2.3.1.1.	Textos	
2.3.1.2.	Elementos implicados	
2.3.2.	Posición de Del Noce	
2.3.2.1.	Condiciones	
2.3.2.2.	Proceso unitario	
2.3.2.2. a.	La aproximación desde la duda.	
2.3.3.2. b.	La aproximación desde el error	
2.3.2.3. c.	Génesis y tesis de la <i>causa sui</i>	
2.3.3.	Algunas consecuencias	
2.4.	Conclusión.....	p. 100

### Capítulo III: AMBIGÜEDAD CARTESIANA

3.1.	Introducción.....	p. 103
3.2.	Aparición de la ambigüedad.....	p. 103
3.3.	Descartes y el <i>libertinage érudit</i> .....	p. 108
3.3.1.	Historia de una interpretación.	
3.3.2.	Definición del <i>libertinage érudit</i> .	
3.3.2.1.	Momento histórico.	
3.3.2.2.	Libertinos: características.	
3.3.3.	Descartes y los libertinos.	
3.4.	El “ahistoricismo” cartesiano.....	p. 129
3.4.1.	Contenido del ahistoricismo.	
3.4.2.	Descartes y la política.	
3.5.	Conclusión.....	p. 138

<b>CONCLUSION</b> .....	p. 142
-------------------------	--------

<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	p. 151
---------------------------	--------

# INTRODUCCION GENERAL

## 1. Prólogo

*...il distacco tra cultura e politica nel mondo cattolico é estremamente visibile, e coincide con la sua crisi. Ma che significa questo distacco? Non silenzio completo, ma peggio: che, messi davanti ai problemi della nostra epoca, i cattolici ne recepiscono i quadri interpretativi da altre culture, senza scendere ai fondamenti ultimi.<sup>1</sup>*

En estas pocas líneas podemos encontrar el desafío ante el cual se proyecta el itinerario filosófico de Augusto Del Noce, quien desarrolló este trabajo de descenso hasta los fundamentos últimos, hasta allí donde se hayan enclavadas las bases del pensamiento. Pero con una característica especial, ya que no se conformó con una mera confrontación de ideas, sino que su investigación buscó afrontar los procesos políticos y sociales en medio de los cuales esas ideas aparecen y se desarrollan, como así también las consecuencias que dichos procesos generan.

Debido a esta permanente medirse con la historia es que se lo pueda caracterizar como un filósofo *attraverso la storia*, de lo cual da cuenta tanto su actividad como polemista sobre temas de la actualidad italiana, sus cursos especiales para cuadros políticos de la Democracia Cristiana Italiana, como así también sus estudios sobre historia de la filosofía, con especial interés en la filosofía francesa del siglo XVII.

Este modo de entender el trabajo de reflexión filosófica que lo coloca de cara a la realidad buscando comprenderla, es la guía que lo conduce por el sendero de la historia de la filosofía en el intento por asir el momento germinal de una idea; pero a su vez también lo vemos apasionarse por descubrir los distintos momentos históricos del desarrollo de dicha idea, hasta llegar a sus consecuencias últimas. Al comienzo o al final de su reflexión, es siempre la realidad histórica la instancia de confrontación obligada que enriquece el trabajo de nuestro autor y le dan esos tonos vivos a sus escritos. Por esto

---

<sup>1</sup> Del Noce, *Il cattolico comunista*, p.418.

Augusto Del Noce puede ser caracterizado como un filósofo político que posee, por un lado, una enorme confianza en las ideas, que percibe el desarrollo que las ideas tienen en el tiempo y hasta cierta "legalidad" por la cual logran abrirse camino hasta manifestarse de manera adecuada; y por el otro, una particular atención por los distintos sucesos históricos, que le plantean nuevos escenarios y con ello nuevos interrogantes<sup>2</sup>.

Pero existe otro aspecto íntimamente enlazado con esto, sin el cual no se comprendería el valor que nuestro autor le otorga, es que en este proceso está en juego nuestra libertad ya que, sin este intento de tener ante nuestros ojos los fundamentos a partir de los cuales juzgamos, caeríamos inexorablemente en interpretaciones extrañas a nosotros. Por esto puede afirmar que el sentido primero de la filosofía sea ayudarnos en las decisiones morales obligatorias (en tanto que no las podemos evitar), porque la filosofía *"non varrebbe davvero un'ora di pena se non servisse a guidare in questa scelta"*<sup>3</sup>.

Para Del Noce la filosofía misma nace del intento de respuesta del hombre ante la insatisfacción que experimenta por aquellos hechos para los cuales no basta con lo ya conocido, obligándolo a una tarea que tiene como horizonte al ser. La filosofía, en definitiva, *"è superamento di una crisi che viene imposta al soggetto dalla realtà storica e che lo costringe a risalire sino ai primi principi dell'essere"*<sup>4</sup>.

Sin embargo nuestro filósofo resalta un aspecto sobre el cual su labor estará permanentemente concentrada. Del Noce considera que el modo de entender y concebir la filosofía está en la actualidad condicionado por *"il modo di prospettarla"*, es decir, en su perspectiva es la historia de la filosofía la que restringe hoy el alcance que debemos darle a la filosofía misma<sup>5</sup>.

Sobre este punto es muy ilustrativa un fragmento de una carta que Norberto Bobbio le dirige a Del Noce, compañeros desde sus estudios en Torino, unidos en una amistad que mantuvieron, a pesar de sus caminos antagónicos, hasta

---

<sup>2</sup> *"Le idee sono di per sé impotenti nella pratica se non trovano le forze con cui allearsi. Altrettanto vero, però, è che senza idee le forze sono cieche"*, en Del Noce, *Fascismo e Antifascismo*, p. 149.

<sup>3</sup> Del Noce, *I caratteri generali del pensiero politico contemporaneo*, p.3.

<sup>4</sup> *Ídem*, p. 5.

<sup>5</sup> Cf. Del Noce, *Il problema dell'ateismo*, p.10.

su muerte. En esa ocasión, agradeciendo el envío de su último libro, Bobbio escribe:

...a pesar de todo, ¡cuantas convergencias, entre tu actitud y la mía frente a las ruinas que nos rodean, entre tu juicio y el mío sobre los acontecimientos de los que hemos sido más que actores espectadores impotentes! Pero la disconformidad está en las raíces más profundas y escondidas que cada uno de nosotros esconde a la mirada escrutadora de los otros. Vemos muchas cosas con los mismos ojos, o mejor dicho, tus ojos me ayudan a verlas mejor. Por eso cada vez que leo algo tuyo, me siento tocado y me parece que entiendo más. Después, resisto a la idea de volver atrás. Este es el punto central, el nudo de la cuestión y naturalmente de la disconformidad. "Atrás no se vuelve"...<sup>6</sup>

En estas frases sencillas, dichas como al pasar, se manifiesta la cuestión que obsesiona a Del Noce ya que lo que aquí está en juego es precisamente el compromiso de una entera visión de la filosofía y de su historia. Para un intelectual plenamente moderno como Bobbio no cabe duda que aun con contratiempos, "ruinas", el camino hacia lo mejor está trazado y hacia allí se dirige la historia, sólo resta nuestra sincera y racional adhesión<sup>7</sup>. Pero, si el rumbo está fijado, ¿porqué esas ruinas? ¿son acaso sólo rémoras del pasado? ¿Porqué la propuesta de Del Noce, aunque sugestiva, es valorada como parte del pasado? ¿Emprender otro camino implica inexorablemente "volver atrás"?

La discusión tiene su marco en el peso axiológico del concepto de modernidad, que por sí mismo traza el límite inexorable más allá del cual, como las columnas de Hércules, no es conveniente aventurarse.

Por otra parte, esas mismas preguntas son las que se pueden realizar sobre la filosofía de aquel que es considerado padre de esta historia, Descartes, "héroe del pensamiento, que aborda de nuevo la empresa desde el principio y reconstruye la filosofía sobre los cimientos puestos ahora de nuevo al descubierto al cabo de mil años"<sup>8</sup>.

<sup>6</sup> Carta de Bobbio del 30 de mayo publicada en *Il Sabato*, 29 de diciembre de 1990, y reeditada en la antología de homenaje a Del Noce, "Pensamientos de un hombre libre" en la revista *30Días*, en abril de 1991.

<sup>7</sup> Resulta muy ilustrativo al respecto el Epílogo de su libro *Perfil ideológico del siglo XIX en Italia*, pp. 281-89.

<sup>8</sup> Hegel, *Lecciones sobre la historia de la filosofía*, t. III, p. 254.

¿El único desarrollo válido de la filosofía cartesiana resulta aquella inmanentista, la cual tiene como única tarea eliminar todo rastro de una herencia sustentada por conveniencia? ¿No existe la posibilidad de una vía que contemple en Descartes aquellos temas que abren el camino a la trascendencia? ¿Inevitablemente tenemos que juzgar dichos temas como las “máscaras de Descartes”, instrumentos de ocasión para poder manifestar sus verdaderas ideas? ¿Qué posibilita que de un mismo origen, Descartes, puedan desarrollarse corrientes antagónicas?

## 2. Tesis

Nuestra tarea será adentrarnos en el pensamiento de Augusto Del Noce, buscando comprobar que la interpretación de Descartes es, en su perspectiva, determinante para cuestionar el sentido unívoco del concepto de modernidad.

Para esto recorreremos los distintos textos en los cuales se ocupa de Descartes, tanto sus obras mayores *Riforma cattolica e filosofia moderna* (RCFM) y *Il problema dell'ateismo* (PA), como los diversos artículos referidos al filósofo francés. También transitaremos por aquellos trabajos que sirvieron de fuentes para forjar su interpretación, entre los que se cuentan los de Gilson, Gouhier, Laporte, entre otros.

El primer capítulo estará dedicado a la *libertad humana*, sobre cuya concepción se asienta la entera interpretación de la filosofía cartesiana. En el segundo capítulo abordaremos el tema de la *libertad divina*, la cual es desarrollada en su íntima relación con la aparición de la dimensión metafísica. El tercer capítulo se referirá al elemento condicionante de la concepción de la libertad, es decir, a la *ambigüedad cartesiana*. Finalmente en la *conclusión* evaluaremos la relación entre esta visión de Descartes y el sentido de la modernidad.



### 3. Breve biografía

Augusto Del Noce nace en Pistoia (Italia) en 1910 y muere el 30 de diciembre de 1989. Considerado uno de los mayores exponentes de la filosofía italiana,

Cursa sus estudios en Torino donde, a pesar de ser un momento en que el neoidealismo ocupa hegemonícamente el panorama filosófico, se mantiene una extraña y saludable autonomía respecto a la tendencia dominante. Allí también se encuentran una línea de pensamiento de tradición "saboyarda" y el tomismo. En ese ámbito se encuentran figuras que luego tendrán enorme influencia en el plano político y cultural, como Einaudi, Pavese, Mila, Paietta, Ginzburg, incluso como compañeros de estudios como Bobbio, Pareyson y Geymonart, entre otros.

En 1932 obtiene su título en la facultad de filosofía con una tesis sobre Malebranche. En ese ambiente tiene algunos profesores que producirán gran influencia sobre él, como Adolfo Faggi, quien difunde la corriente alemana de filosofía; Juvalta, comprometido con la afirmación de la ética como ciencia autónoma respecto de la metafísica; Mazzantini, por cuyo intermedio conoce la obra de Heidegger; etc. Sus estudios sobre la filosofía del '600, como momento de particular importancia por ser el origen de la filosofía moderna, a partir de entonces no se detendrán.

En esos años tiene particular importancia el "encuentro" con el libro *Humanismo Integral* de Maritain, donde hallaba la formulación de una posición antifascista en nombre de la tradición cristiana y en continuidad con la obra anterior del filósofo.

Antifascista en tiempos del fascismo, luego de la guerra entabla un corto diálogo con los que luego formaran el grupo de "católicos comunista", entre los que se encuentran Franco Rodano y Felice Balbo. Al poco tiempo manifiesta su oposición precisamente cuando alcanza a reconocer la potencia filosófica del marxismo, y con esto, su absoluta incompatibilidad con el cristianismo.

En los años '50 desarrolla sus tesis en una clara y original posición católica, aunque no "neo-escolástica", en diálogos y polémicas que mantiene con figuras tan variadas como Pareyson, Enrico Castelli, Della Volpe y Nicola Matteucci.



En los '60 aparecen en la editorial *Il Mulino* sus obras fundamentales *Il problema dell'ateismo* (1964) y *Riforma cattolica e filosofia moderna* (1965). En ellas se observa el estilo de ensayo, el cual mantendrá como característica propia de su manera de abordar los problemas filosóficos.

En este momento comienza a dar clase en la Universidad de Trieste, donde luego tendrá a cargo la cátedra de historia de la filosofía moderna y contemporánea.

En 1970 publica *L'epoca della secolarizzazione* y en 1971 *Tramonto o eclissi dei valori tradizionali?* obra que realiza en colaboración con Ugo Spirito.

Es transferido a Roma, donde enseña Historia de las doctrinas políticas y luego Filosofía de la política en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad "La Sapienza".

Existen algunos temas recurrentes en este período, como el compromiso político de los católicos; el "compromiso histórico", en el cual tiene particular interés su estima filosófica de Marx como así también su interpretación de Gramsci; y la visión del fascismo, que posee numerosos puntos de contacto con la obra de Felice Balbo.

Desarrolla conferencias en los congresos de la Democracia Católica Italiana, siendo incluso Senador por un corto período. En sus últimos años desarrolla una intensa actividad en polémicas públicas en diarios y revistas sobre temas de la actualidad histórica. Sus tres últimas grandes obras constituyen una muestra de esto, cuyo método está signado por la reflexión sobre los problemas históricos a partir de sus fundamentos filosóficos: *Il suicidio della rivoluzione* (1978), *Il cattolico comunista* (1981) y *Giovanni Gentile. Per una interpretacion filosofica della storia contemporanea* (1990), publicada luego de su muerte.

Actualmente continúa la publicación de diversos artículos por parte de la editorial Leonardo.

Nota: en este trabajo utilizaremos la numeración de Adam-Tannery para referirnos a la obra de Descartes, y las ediciones de Garnier (F. Alquié) y de La Pleiade por los textos. Usaremos la abreviatura RCFM por *Riforma cattolica e filosofia moderna* y PA por *Il problema dell'ateismo*.

## LIBERTAD HUMANA

*Lo maggior don che Dio per sua larghezza  
fesse creando ed alla sua bontate  
piú conformato, e quel ch'E' piú apprezza,*

*fu della volontà la libertate;  
di che le creature intelligenti,  
e tutte e sole, furo e son dotate.<sup>9</sup>*

### 1.1. Introducción

El celebre Bontadini ya en 1938 subrayaba que la literatura en relación con Descartes, mucho más que con cualquier otro filósofo, estaba en una suerte de grado de saturación, y citaba como ejemplos las 1050 páginas editadas por la Universidad de Buenos Aires y las 800 de la Universidad Católica italiana sobre el tema. Se lamentaba de que la doctrina del filósofo de las ideas claras y distintas apareciese "*quasi offuscata dietro tutto questo polverio di indagini dai risultati troppo vari e troppo spesso contrastanti*", recomendando "*entrare con energia nel mezzo e ricavare una linea fondamentale al seguito d'un'idea direttrice*"<sup>10</sup>. En este sentido, Del Noce realiza por una parte una sumaria historia de las interpretaciones, proponiendo a su vez una propia que, atravesando y juzgando a aquellas, tiene como eje central la teoría de la libertad.

En su trabajo por individualizar y justificar aquella que aparece como la "interpretación mas persuasiva" del pensamiento cartesiano<sup>11</sup>, debemos seguir algunos pasos obligados, ya que sólo podremos llegar a comprender la posición de Del Noce a partir del conjunto de sus tesis, las cuales a su vez se encuentran íntimamente relacionadas. En primer lugar, definir cual es el centro, el corazón de la filosofía de Descartes, de lo cual nos ocuparemos en la presente sección. Luego, establecer la novedad radical de su posición

<sup>9</sup> Dante Alighieri, *La divina comedia*, Paraíso, V, 19-24.

<sup>10</sup> Bontadini, "*Il fenomenismo razionalistico da Cartesio a Malebranche*" en *Rivista di filosofia neoscolastica*, volumen en homenaje a Malebranche, pp. 249s.

<sup>11</sup> Cf. su artículo *Descartes* en *Dizionario di filosofia*, col. 818.

filosófica, que será tarea de la sección siguiente. Finalmente, determinar su adversario, siguiendo entonces como línea de investigación el criterio historiográfico del "contra quien", en la última sección.

## 1.2. El juego de las interpretaciones.

En sus estudios publicados sobre Descartes, Del Noce nos sorprende desde el comienzo por su particular interés en las distintas interpretaciones que en torno al filósofo francés se han dado, interés que por momentos parece colocarse por encima del análisis de los textos mismos.

En su obra más importante referida al tema, *Riforma cattolica e filosofia moderna. Volume I: Cartesio*, esto se manifiesta claramente, ya que su propia interpretación se desarrolla a través del encuentro y crítica de interpretaciones que señala como parte de una tradición de la cual se reconoce dependiente, una línea interpretativa de la que forma parte, conjugado esto con un deslinde de aquellas otras a las cuales se enfrenta. La amplia discusión de algunas interpretaciones se convierte en el verdadero hilo conductor que, en manos de un virtuoso, es orientado en direcciones inesperadas, construyendo "simetrías" y "paradojas" (expresiones de las cuales se sirve con frecuencia) siempre estimulantes, aun cuando por momentos puede también llegar a ser desconcertante.

De Augusto Del Noce se ha dicho, y el mismo filósofo se ha reconocido como tal, que fue discípulo "privado" de la Sorbona debido a la fuerte influencia del pensamiento francés en su propia filosofía<sup>12</sup>. Desde su tesis referida a Malebranche, con la cual concluye sus estudios universitarios, toma contacto con autores con los cuales constantemente se medirá: Etienne Gilson, Henri Gouhier y Jean Laporte; una lista a la cual se podrían agregar otros de menor

---

<sup>12</sup> "Penso di dovere molto al pensiero francese. Vede, all'epoca in Italia si assisteva ad un dominio intellettuale della filosofia idealistica gentiliana, alla quale mi sentivo completamente estraneo. Non fu quindi un caso se diventai, potremmo dire, un allievo "privato" della Sorbona", en Del Noce, *Storia di un pensatore solitario*, p. 226. Además que por la oposición al pensamiento idealista, Del Noce es conducido a la filosofía francesa por sus lecturas de Blondel y del debate en torno a la filosofía cristiana que se desarrolla entre 1927 y 1936 en Francia, la *Querelle de la philosophie chrétienne*, ver Dell'Era, *Augusto Del Noce. Filosofo della politica.*, pp.46-64.

talla pero que también pertenecen a la misma región, como Lucien Laberthonnière y Ferdinand Alquié.

La interpretación que realiza nuestro filósofo guarda una relación de continuidad con la línea Gilson-Gouhier, es decir, profundiza la corriente de interpretación religiosa de Descartes que tiene en éstos sus principales difusores. Sin embargo es muy llamativa la destacada importancia que otorga a Jean Laporte, un "*filosofo attraverso la storia*" como le gusta denominarlo. A esta inquietud el mismo Del Noce respondió con cinco razones de las cuales en este momento sólo nos interesan resaltar dos.

La primera se refiere al lugar desde donde llega al estudio de Descartes. Laporte parte de un profundo estudio sobre Port-Royal, y en su esfuerzo como historiador por determinar las bases de la teología jansenista se ve lanzado necesariamente al examen de las principales tesis cartesianas, ya que sin esta revisión se hacía incomprensible su trabajo. Justamente por esto, el suyo representa un caso único en el cual el cartesianismo completo "*è stato ripensato e interpretato a partire da una delle direzioni religiose della Riforma cattolica*"<sup>13</sup>. Esta es la diferencia que marca con Gilson y Gouhier, ya que ellos realizan su labor a partir de la comparación con el pensamiento medieval, de hecho, sus principales textos aparecen en la colección *Études de philosophie médiévale* fundada y dirigida por Gilson.

La segunda razón para resaltar es que para Del Noce el trabajo de crítica histórica de Laporte representa un giro decisivo en la historia de la crítica cartesiana, frente al cual las tesis de Gouhier y Gilson son en gran parte reafirmadas, aunque en algunos aspectos conlleva la exigencia de actualizarse.

### 1.3. Clasificación de las interpretaciones.

Esquemáticamente las interpretaciones se pueden clasificar según los tres tipos de sustancias que Descartes ha afirmado: Dios, sustancia pensante y sustancia extensa; esto es interpretaciones religiosas, idealista y positivista. Sin embargo, en lo que respecta a la primera de esas interpretaciones, este es un primer uso de tipo genérico. En su uso específico la interpretación religiosa se

opondrá a las de tipo "laico"<sup>14</sup>. Por esto puede afirmar que en realidad la antítesis entre interpretación religiosa e interpretación laica surge a propósito de cada una de las sustancias.

Por la consideración de sus tesis en torno a Dios se puede llegar al filósofo que en una nueva situación cultural busca nuevos argumentos en defensa de los tradicionales valores religiosos ( el Descartes "apologista" y "doctor escolástico"). Si bien esta postura tiene el mérito de fijar la atención en el Descartes "real", en muchos casos tiende a subvalorar la novedad cartesiana y a buscar en temas de la filosofía medieval antecedentes mas precisos que los cartesianos. Otro de sus defectos es que se detiene sobre el "hecho" de la religión más que en su "cualidad". Desde una postura "laica", en cambio, pueden también sentirse autorizados los interpretes que ven en el cartesianismo "la antecámara del spinozismo".

De la consideración de sus doctrinas del pensamiento y del hombre han partido tanto aquellos que afirman un Descartes filósofo de la libertad, de la individualidad y de la sustancia finita como aquellos que lo ven como el iniciador del idealismo gnoseológico. Para estos últimos el descubrimiento de Descartes consistiría en la afirmación de que es necesario partir del pensamiento sin presuponer nada a él, principio no adecuadamente desarrollado por el filósofo, por lo cual marcaría la tarea para una época de la filosofía, idealista en su esencia, que de esta manera se opondría al objetivismo de la filosofía antigua y medieval.

Si se mira en fin a su actitud respecto a la naturaleza física, se podrá buscar los orígenes de la *maitrise de la nature* en la noción cristiana referida a la trascendencia del hombre respecto de la naturaleza, trascendencia que encontraría en la técnica una nueva forma de expresión, hecha posible por la derrota de la física pagana; o, al contrario, ver un racionalismo de tipo iluminista, dirigido no ya a la contemplación, sino a la transformación y al mejoramiento del mundo, donde el verdadero interés de Descartes es sustentar adecuadamente su física y su preocupación por la filosofía consiste únicamente

---

<sup>13</sup> Del Noce, *RCFM*, p. 690.

<sup>14</sup> Este término en Del Noce es usado en un sentido más fuerte que el habitual , mas cercano a nuestro "laicista", como aquel que niega la posibilidad misma de lo religioso en tanto trascendente.

en que le sirve para definir sus límites y legitimidad. A este último tipo de interpretación la denomina "fisicista" o metodológica<sup>15</sup>.

Del Noce resalta el hecho de que todas las interpretaciones laicas tienen un elemento común que las identifica :

*Il comune difetto delle tre interpretazioni è abbastanza chiaro: esse considerano le tesi di Cartesio astrattamente dalla vita che prendono in lui. Perciò coerentemente riescono alla stessa immagine di un Cartesio a mezzo tra l'antico e il nuovo: si tratti di un pensatore moderno in cui permangono sopravvivenze scolastiche o all'inverso di un pensatore mistico o scolastico in cui si incontrano deviazioni moderne.*<sup>16</sup>

Descartes se "transfigura" en símbolo de la modernidad, ya que su novedad no se encuentra en lo que efectivamente expresa sino en aquellos aspectos que anticipan el futuro. Con la paradoja de que la realización completa de dicha transfiguración lleva indefectiblemente

*...a contraddire le tesi che Cartesio ha mezo espressamente in primo piano; i tre mirabilia che fecit Dominus: res ex nihilo, liberum arbitrium, et Hominem Deum (Descartes, Oeuvres, ed. Adam-Tannery, X, p. 218).*<sup>17</sup>

Para comprender el sentido de esta paradoja, Del Noce recurre a la distinción introducida por Jean Laporte entre Descartes de hecho y de derecho.

#### 1.4. Lectura según la letra.

Para comenzar con el desarrollo de esta sección, queremos partir señalando una premisa de carácter metodológico que se refiere a la manera en que nuestro Del Noce se aproxima a otros filósofos. En una breve reseña de su recorrido intelectual en el estudio de Descartes, él mismo se encarga de señalar lo que significó el encuentro con la interpretación de Laberthonnière:

<sup>15</sup> Cf., Del Noce, *Descartes*, col. 820.

<sup>16</sup> Del Noce, *La personalità Descartes*, p. 113.

<sup>17</sup> Del Noce, *Cartesianismo*, col. 96.



*bisogna riconoscere il merito di essere il primo a studiare la filosofia di Cartesio come una filosofia della vita, e non come una pura riflessione sulla natura della nuova scienza; di essere stato il primo ad avere cercato di rivivere il "presente" di Cartesio anziché tentare di definire la natura del suo precorrimiento del futuro o della sua deviazione dal passato.*<sup>18</sup>

Este sentido de confrontar con el "presente" del autor comienza en el caso de Descartes por una lectura "*secondo la lettera*"<sup>19</sup>, ya que este representa un criterio objetivo de aproximación. Sin embargo esto también significa ya una toma de posición.

Por razones que veremos más adelante, al Descartes real se ha sobrepuesto constantemente un Descartes "simbólico", consagrado de las más variadas formas: el iniciador del idealismo, el padre del racionalismo moderno, etc.<sup>20</sup>.

La imagen que nos entrega es la de un filósofo que en su obra efectivamente compuesta y hecha pública no se realiza plenamente, sea por "prudencia", sea por residuos medievales, sea por hábitos dogmáticos, por lo cual es necesario para valorarlo acudir o bien a nociones aparecidas en un tiempo posterior a Descartes y referirlas a él como su momento germinal<sup>21</sup>, o bien, descartando gran parte de sus escritos, atender a cierta disposición espiritual que él inauguraría. Basta con ver las presentaciones habituales, de manual, de Descartes para reconocer la vigencia de esta perspectiva.

La originalidad de la filosofía cartesiana no residía tanto en las tesis por ella profesadas cuanto en el espíritu en que estaba inspirada y en el orden de preocupaciones que inauguraba [...] Por lo demás, no ignoramos que Descartes reclama para sí el padrinazgo de algunas tesis particulares que, gracias a él han

<sup>18</sup> Del Noce, *PA*, p.195. La interpretación de Lucien Laberthonnière. se la señala como ejemplo de interpretación "*fisicista*". Sin embargo hay por lo menos dos aspectos de su obra que Del Noce valora positivamente. El primero es el que recién señalamos, el otro, se refiere a su obra principal, de la cual todos sus trabajos cartesianos posteriores dependen, *Le dualisme cartésien*, donde indaga por el fundamento de todos los dualismos en su "originaria dualidad", nunca hecha explícita, entre espiritualidad e historia. Es precisamente en ese dualismo primero donde reside el "englobante" común dentro del cual los pensadores que realmente pueden denominarse cartesianos, se mueven. Sobre esto volveremos en el último capítulo dedicada justamente a la "ambigüedad cartesiana".

<sup>19</sup> Del Noce, *RCFM*, p. VIII.

<sup>20</sup> Del Noce, *Descartes*, col. 818.

<sup>21</sup> En esta línea de interpretación es donde nos encontramos con un Descartes cuyo perfil es el de un permanente precursor, bien del iluminismo, o del espinosismo, o del empirismo de Locke, o del



sido tomadas en consideración de manera más universal. Pero esta última contribución nos parece secundaria, o incluso discutible.<sup>22</sup>

Con lo cual el sentido del cartesianismo se dispersa en una multitud de significados, pudiéndose conformar una lista como la que realiza Gouhier :

*...le cartésianisme, c'est Malebranche, c'est Spinoza, c'est le XVIIIe siècle, c'est la Révolution, c'est Kant, c'est Victor Cousin, c'est Hamelin; le cartésianisme, c'est l'idéalisme, c'est le panthéisme, c'est l'ontologisme, c'est l'occasionalisme, c'est le spiritualisme traditionnel...*<sup>23</sup>

De esta manera, en nombre de una pretendida fidelidad al "espíritu", antes que a la letra, se llega a construir un "*Cartésianisme de droit*" preferido a un "*Cartésianisme de fait*", que finalmente le sustituye<sup>24</sup>. Del Noce atribuye a esta distinción introducida por Laporte el valor de clarificar de manera definitiva la metodología que diversas interpretaciones operan sobre Descartes, ya que al privilegiar un aspecto de su obra en muchos casos llevó a eliminar de su obra algunas tesis esenciales, desarrollando líneas que estaban en franca contradicción con dichas tesis<sup>25</sup>. Por esto continua en la perspectiva de apegarse al Descartes de hecho, pero de manera tal que no se distinga del Descartes "según el espíritu", siguiendo el método señalado por Laporte :

*S'attacher à l'esprit, oui sans doute. Mais l'esprit, nous ne le tirerons pas d'ailleurs que de la méditation complète et scrupuleuse de la lettre. L'esprit est précisément ce par quoi les textes s'organisent et s'harmonisent. Si l'on n'arrive pas à concilier intégralement les textes cartésiens, c'est qu'on n'a pas su retrouver l'esprit de Descartes, le principe directeur qui les anime et leur donne un sens.*<sup>26</sup>

Justamente por esto es que Del Noce llega a afirmar que para introducirse en una lectura "crítica" de Descartes se debe comenzar por apartar ese

---

criticismo kantiano, o del idealismo hegeliano, dependiendo la valoración que se haga sobre cual sea el rasgo saliente de su obra, pero en cualquier caso siempre únicamente como precursor.

<sup>22</sup> Marechal, *El punto de partida de la metafísica*, p. 88s.

<sup>23</sup> Gouhier, *La pensée religieuse de Descartes*, p. 37.

<sup>24</sup> Cfr. Laporte, *Le rationalisme de Descartes*, pp. VIII-IX.

<sup>25</sup> Como ejemplo tenemos a Spinoza, que abandona la experiencia de la libertad; a Malebranche, la teoría de la creación libre de las verdades eternas; a los iluministas, la metafísica. Cfr. Del Noce, *Descartes*, col. 820.

<sup>26</sup> Laporte, *Le rationalisme de Descartes*, p. IX.

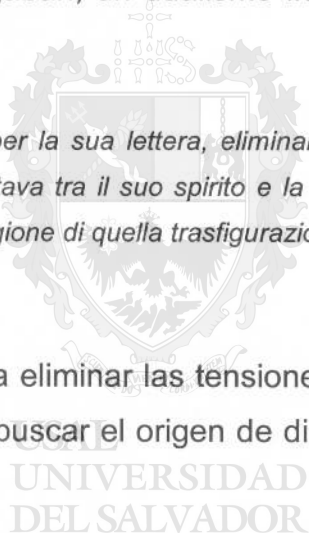
Descartes "simbólico", en un camino que va de las interpretaciones a los textos y situando a estas en relación al momento de su pensamiento en el cual están radicadas<sup>27</sup>.

Por este camino de volver a los textos de la manera señalada es que podemos, por un lado, llegar a reencontrarnos con un Descartes filosóficamente actual, que de la otra manera, la del cartesianismo según el espíritu, ya no lo es. Respecto a este camino Del Noce afirma que fue condición necesaria para ser admitida como una vía posible, "*l'innaturalità*" de Spinoza y del gnoseologismo, que ha hecho posible ir mas allá de la interpretación spinoziana de Descartes, la cual es una tesis obligatoria dentro de la historiografía alemana, desde Leibniz hasta Hegel y sus discípulos<sup>28</sup>.

Pero por otro lado, también permite eliminar el necesario dualismo al que ese tipo de interpretaciones llegaban, un dualismo inserto entre su persona y su doctrina :

*...considerare Cartesio attuale per la sua lettera, eliminando quei dualismi a cui l'interpretazione racionalista portava tra il suo spirito e la sua lettera e tra la sua dottrina e la sua persona – la ragione di quella trasfigurazione simbolica di cui se è detto.*<sup>29</sup>

Esto por supuesto no significa eliminar las tensiones que se producen entre distintas tesis cartesianas, sino buscar el origen de dichas tensiones dentro de su obra<sup>30</sup>.



### 1.5. El horizonte leibniziano.

Si bien son muchos los ejemplos que se pueden dar de exposiciones del "cartesianismo de derecho", como el caso de León Brunschvicg que en su *Descartes* da una imagen acabada de esta figura hablando de "la intuición cartesiana" como aquella "que reposa sobre la unidad indivisible del

<sup>27</sup> Cf., Del Noce, *Descartes*, col. 818.

<sup>28</sup> Cf., Del Noce, *L'inizio della filosofia moderna*, pp. 195s . Sobre este punto volveremos más adelante.

<sup>29</sup> Ídem, p. 196.

<sup>30</sup> Sobre este punto volveremos en el último capítulo referido a la "ambigüedad cartesiana".